

¡DERROTEMOS CON MOVILIZACIONES UNITARIAS LA POLÍTICA ANTIOPERERA DE LA OLIGARQUÍA FINANCIERA!

¡EHEMOS FUERA AL GOBIERNO DE MONTI-NAPOLITANO!

Compañeros, obreros, trabajadores, la contra reforma del mercado de la fuerza de trabajo, con el ataque al art- 18, demuestra sin duda alguna el papel político que desempeña el gobierno de Monti.

Nos encontramos frente a un gobierno, del capital financiero, de carácter antioperero, antidemocrático y reaccionario, que impulsa la misma política neoliberal de Berlusconi, con métodos golpistas, a base de dictados y acuerdos por separado. Su objetivo es salvaguardar los intereses de la oligarquía parasitaria, descargando la crisis capitalista plenamente sobre las espaldas de la clase obrera y de las masas populares. La ofensiva capitalista asume una mayor agudización de las formas. El gobierno Monti, con la decisión de eliminar en la práctica el art.18 (pedida hace tiempo por la UE, el BCE y el FMI), quiere facilitar el despido en masa en el contexto de una prolongada crisis de sobreproducción relativa; quiere reducir el monto de las amortizaciones sociales, y aumentar el trabajo en precario. La «reforma» está dirigida contra la clase obrera; sirve para aumentar la explotación, el chantaje, la discriminación, e impedir las organizaciones sindicales y políticas de la clase obrera.

La actual situación conlleva la grave responsabilidad del partido liberal-reformista del PD, el cual ha permitido y apoya las maniobras que lleva a cabo lo que Berlusconi no logró hacer.

Dirigente y puntal del gobierno de Monti y su proyecto antioperero, es el «rey» Giorgio Napolitano, máxima garantía de los intereses del capitalismo monopolístico en nuestro país. Con su actuación está abriendo la puerta al presidencialismo autoritario. Es una operación que viene de lejos.

La respuesta de la clase y los intentos por bloquearla

Frente al brutal ataque contra nuestros derechos, estos días la clase obrera está dando su combativa respuesta. Decenas de miles de obreros, de delegados de la SRU combativos, sindicalistas de clase de las fábricas y de los tajos se han levantado, con independencia, sin esperar la «vía libre» de la burocracia sindical. Se llevan a cabo decenas y decenas de huelgas, manifestaciones, ocupaciones en bloque en varias regiones italianas. El frente obrero se amplía poco a poco, a menudo con obreros miembros de la FIOM, y de los sindicatos de base; se unen obreros de otros sindicatos y también no sindicalizados. Con las huelgas y manifestaciones en la calle, estos sectores del proletariado están al frente de todos los explotados. Es grande la disponibilidad de la clase obrera para la lucha y su determinación de avanzar a su

manera. Pero los bonzos reformistas y liberales del movimiento obrero, se muestran, una vez más, indignos de tanta generosidad, de tanto valor.

Bersani y sus socios, asustados ante la creciente oposición obrera contra el gobierno Monti, tratan de bloquear las luchas difundiendo la ilusión de la posibilidad de «corregir» la reforma en un parlamento sometido a los monopolios y sordo ante las necesidades de los trabajadores. La cúpula confederal de la CGIL se agarra a la amañada línea del PD. De palabra dicen defender el art. 18, pero en concreto están dispuestos a ceder sobre su integridad, al no apoyar las luchas de estos días, retardando la movilización, enviando para finales de mayo la huelga general, políticamente débil porque no se plantea el rechazo íntegro de la reforma y del gobierno que la aprueba, al mismo tiempo que evitan llevar la protesta obrera hasta el Palacio Chigi. A los jefes de la CGIL les interesa apoyar al PD más que las vicisitudes de los obreros.

Una vez más los reformistas y los socialdemócratas, demuestran su labor de apoyo social de la burguesía en su lucha contra el proletariado. La contra reforma del mercado de la fuerza de trabajo y el ataque al art. 18, no surgen de la nada: son el resultado de decenas de cesiones y concesiones, del retraso de la clase obrera en primer lugar por la traición de los dirigentes oportunistas y de las cúpulas sindicales.

Hoy, ante la vergonzosa actitud del PD, se está impulsando la división de la clase obrera con la complicidad de los liberal-reformistas y sus cómplices sindicalistas. Es un algo evidente, pero para poder avanzar políticamente es necesario superar la debilidad, la dispersión y la confusión ideológica que aún caracteriza gran parte del movimiento obrero y popular, por las derrotas sufridas, los años de pasividad y retraso. Este es el nudo que cortar en la lucha que nos espera.

Lo que quiere el frente único del proletariado

Para oponerse victoriosamente al capital financiero, salir del bache, la clase obrera necesita, en primer lugar, lanzarse con toda la fuerza que tiene. Sólo así podrá ir a la lucha sin cuartel contra los explotadores y su gobierno, haciendo pagar el mayor precio político a la derecha, a los reformistas, al vértice sindical colaboracionista.

En la lucha se va construyendo el frente único del proletariado, la unidad de acción por la base, de los obreros de toda tendencia. Construyamos comités obreros de huelga, de agitación, etc. con una amplia base, para ampliar la participación de las masas en la lucha e impulsar la línea de clase. Demos vida a las asambleas de los delegados elegidos por las bases, para incrementar la batalla rompiendo los lazos con la burocracia sindical. Definamos una plataforma de lucha de todas las fuerzas que se niegan a pagar la crisis y la deuda del capitalismo; empeñados en la defensa intransigente de nuestros intereses, concentrémonos en algunos objetivos económicos y políticos:

- *Ninguna excepción o modificación del art. 18, que debe ser el mismo para todos los trabajadores. Abolición del art. 8 de la misma ley financiera.*
- *No aceptar ningún despido. Defendamos con la lucha los puestos de trabajo, nuestros derechos, el CCNL. Basta de explotación, de precariedad y miseria.*
- *Aumentos de salarios y prestaciones a los parados.*
- *Re introducir la pensión de jubilación.*
- *Tasar fuerte y progresivamente los beneficios, rentas, intereses, patrimonios*
- *¡Fuera el gobierno del capital financiero!*

La manifestación que tendrá lugar el 31 de marzo en Milán, en la que se planteará el frente de oposición política y social al gobierno Monti y a la política liberalista, es un paso en la lucha que debemos utilizar para avanzar en la movilización contra el régimen de la oligarquía financiera.

Para organizar la respuesta es necesaria la mayor unidad de clase, combatiendo todas las posiciones que se opongan, ya sean colaboracionistas o radical-oportunistas. La movilización de masas, debe ser participativa y combativa lo más posible, ha de desarrollarse decididamente en las fábricas en la calle, con todas las formas de lucha propia de la clase obrera, incluida la ocupación de fábricas.

Frente al bandidaje social del gobierno Monti (puesto en la poltrona por Napolitano y apoyado por Marchionne), no nos tragaremos ninguna enmienda «descafeinada»; lucharemos a fondo para desarrollar la conciencia de las masas, sobre las causas de los problemas que vivimos. Continuemos y desarrollemos al máximo las movilizaciones de base, pongamos contra las cuerdas a los dirigentes de la CGIL exigiendo la proclamación inmediata de la huelga general de todas las categorías con manifestación en Roma, salgamos a la calle con todos los que están golpeados por la crisis capitalista.

Ya está bien de ilusiones. «El diálogo, social» es una farsa y el período de la concertación ha terminado. Lo ha dicho el mismo Monti. Ahora ha de ser comprendido por amplios sectores de la clase obrera, para reorganizarse y actuar consecuentemente, como un compacto bloque de clase.

Por una salida revolucionaria de la clase capitalista

Se hace cada día más evidente la necesidad de que el movimiento obrero de un salto cualitativo. La realidad muestra que los males del capitalismo no tienen cura. Este sistema no tiene nada que ofrecer a la clase obrera, salvo miseria, reacción política, guerra de rapiña. Si los trabajadores no logramos unir nuestras fuerzas para responder a la agresión y rechazar el dominio de la burguesía, la situación será más grave aún. Por eso decimos que con la lucha de masas es necesario abrir la calle a una alternativa de ruptura revolucionaria, una alternativa de poder popular y

obrero. No estamos condenados a languidecer en un sistema fallido. No es verdad que no existen alternativas. Un gobierno obrero, nacido en la lucha de clases de los explotados y oprimidos que cuente con el apoyo de sus organismos de masas, puede abrir un camino con perspectivas positivas para los trabajadores: una sociedad en la que sea abolida la explotación, en la que la producción y distribución estén planificadas, en la que los medios de producción y de cambio estén en manos de la colectividad, en la que el consumo sea gestionado socialmente y el poder político esté sólidamente en manos de la clase obrera.

Para acelerar el inevitable paso al socialismo, es necesario afrontar la cuestión del Partido revolucionario e independiente que nazca en el seno mismo de la clase obrera, instrumento indispensable para dirigir la lucha en el terreno, político. La misma ofensiva brutal del imperialismo, facilita la toma de conciencia sobre este problema.

Por ello pedimos a los obreros de vanguardia, a las organizaciones y a los compañeros que se encuentran en posiciones marxista-leninistas, que rompan sin tardar, que se separen clara y definitivamente de los oportunistas de toda ralea, tomen contacto con nosotros y se unan a nuestro trabajo. En la lucha cotidiana se formará el Partido Comunista del proletariado de Italia.

PIATTAFORMA COMUNISTA

Marzo de 2012